

La Fuerza

Año I

PERIÓDICO DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Núm. 2

SE PUBLICA DOS VEGES AL MES

DE LOS ESCRITOS SON RESPONSABLES
SUS AUTORES
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ALCOY 16 de Diciembre de 1916
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: San Jaime, 11

SUSCRIPCIÓN: Un mes 0'15 ptas.
Paquete de 30 ejemplares 1
NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Huelga general de 24 horas ⁽¹⁾

Alcoyanos. Amigos y compañeros explotados del taller y de la fábrica:

La Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores, que llevan la representación genuina del proletariado español, han sido burlados por el gobierno, desatendiendo el sentir general de las Sociedades Obreras, que es, la libertad de los presos por delitos políticos y sociales; el abaratamiento de las subsistencias y, trabajo para los que no pueden llevar pan a sus hijos.

Incapacitados los que dirigen los destinos de la nación, para resolver ninguna obra de razón y justicia, porque sus intereses obedecen tan solo a sus fines particulares de egoísmo insaciable, impiden atender toda reclamación que el trabajador hambriento pueda hacer.

Una demostración clara y terminante están dando los gobernantes, para demostrarnos que en las circunstancias presente, es malo pedir al que no puede andar bien con dos piernas, una cosa tan alta y noble, como es la libertad de los presos y otras que ya mencionamos.

Las libertades, no se piden: se toman. Pero los obreros de España, para que nadie pueda decirnos que hemos sido violentos y precipitados en entablar la lucha frente a los que en la actualidad ocupan la dirección del país, que por falta de aptitudes desoyen las peticiones que más de seis meses han

hecho la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores, en representación de todos los Sindicatos, para que no se presentara ningún conflicto que pudiera agravar más la situación presente.

La actividad que en todos los movimientos sociales ha sabido demostrar el obrero alcoyano en momentos supremos como el presente, ha merecido un alto concepto ante el proletariado mundial. No dudamos que ahora sabrá reafirmar una vez más su convicción, secundando unánimemente el paro como protesta al mal proceder de los que torpemente ocupan los altos poderes.

Las páginas de la historia, afirman que el obrero de ésta no vive retraído y que en todos los movimientos de carácter general, responde con su ayuda cuando se le llama por una causa justa.

Pues, alcoyanos, la huelga general de 24 horas es el lunes día 18. Que nadie acuda al trabajo.

¡Hay que demostrar a los gobernantes que en España se gobierna a impulsos del pueblo y no a satisfacción y a capricho de una minoría!

(1) Para los efectos consiguientes el Comité Pró-Campana dará la debida orden del paro, si las circunstancias no cambian, cuando haya entregado la declaración de huelga a las primeras autoridades.

Actitud que se impone

Es sumamente vergonzoso, que en tiempos en que se ultraja y atropella a mansalva públicamente y con el mayor cinismo, que se pisotea y escarnece escandalosamente la dignidad del pueblo, que se execran los sentimientos de hu-

manidad y justicia burlando con sin igual desfachachez los más sagrados derechos de ciudadanía, permanezca con la mayor indiferencia ese pueblo hambriento y tiranizado, sumido en el más completo abandono, en una desprecupación denigrante y suicida, que permite a todos los monstruos sociales sigan cometiendo toda

clase de iniquidades e infamias, sin la menor protesta de la clase perjudicada, sin un dique con que poner freno a todas estas anomalías.

Los caídos, aquellos que por defender una causa justa que todos debíamos defender como ellos, dieron con sus huesos en un inmundado calabozo, prueba evidente de que sus energías les permite luchar aisladamente y no obstante, por amor a los de su clase, sacrificáronse por una causa común por lo cual reciben con más crueldad todo el peso de la ley, reciben en pago a esta abnegación el más cruel de los desengaños por parte de aquellos por quienes se hicieron víctimas, que lejos de procurar por todos los medios arrancarle de las garras de sus victimarios, permanecen en el más completo desinterés, permitiendo que se ensañen con su presa.

Si una vida de amargos sinsabores y crueles sufrimientos como la que soportamos, no fuera suficiente para que todos los que formamos parte de esa legión de mártires del trabajo, dándose cuenta de la infame explotación que sobre nosotros pesa teniendo derecho como productores a todo cuanto existe, nos rebeláramos dispuestos a acabar de una vez y para siempre con todo aquello que nos oprime, lo serían más que suficiente hoy más que nunca, los dolorosos lamentos de hambre que nuestros hijos, que nuestros padres, que nuestros hermanos exhalan, los amargos gemidos que de las cárceles llegan a nuestros oídos, procedentes de nuestros compañeros que en ellas reposan por defender una causa que a todos pertenece.

No hay que titubear un solo instante en lanzarse a la defensa de nuestros intereses, de reparar en parte la agravante situación que con nuestra actividad y constancia hubiera podido evitarse.

Para ello es necesario nutrir con nuestra cooperación, los sindicatos y sociedades obreras hoy escuálidas y débiles por nuestro abandono ¡Hagámonos fuertes con la unión!

¡Nuestro deber, nuestra dignidad lo exige!

JUAN PASTOR

LA LEY

En nombre de la ley se realizan los más grandes negocios que registra la historia; se hacen diputados, concejales, en una palabra, hacen inútiles para el trabajo y valientes en tiranizar al pueblo. La ley es el verdugo de los obreros y el bienestar de cuantos zánganos han salido de la colmena social, monopolizando todas las iniciativas que vayan directamente a perfeccionar dentro del raciocinio, cuantos males hayan en la presente sociedad de vivos e ignorantes.

Los revolucionarios van a paso de gigantes y se aprestan a demostrar ante las multitudes que padecen de la misma causa, que precisa el derrumbamiento de las leyes artificiales para regirnos por naturales y termine con la lucha de clases que divide a los hombres, en explotados y explotadores, en tiranos y tiranizados, en propietarios y desheredados, en verdugos y víctimas y, cada cual produzca según su estado físico le permite y consuma en arreglo a sus necesidades.

Pues cuando antes, compañeros y amigos, tenemos que fortificar los oficios en una fuerte organización obrera, y que no se construyan por albañiles más cárceles, por metalúrgicos, aparatos de destrucción que puedan perjudicar a nosotros y favorecer a ellos.

El Estado dejó fuera de la ley, a la internacional. Los explotados de la vieja asociación, dejaron fuera de la razón y la justicia a la ley, y siguieron su camino.

ANTONIO TOY

¡Odio y fuerza!

El virus ponzoñoso que más esclaviza a la Humanidad es el odio; mientras esta propiedad subsista en nuestra especie, las teorías evolucionistas de Haeckel y Darwin seguirán siendo luces claras y tangibles en los progresos de la ciencia.

Podéis tener razón pero no puedo creerlos, sabios teólogos; vuestra filosofía se reduce a polvo, el polvo es inerte y el alma aunque sea un soplo divino no puede pro-

Respiremos fuerte!

Por fin ya podemos respirar fuerte los alcoyanos amantes de la Libertad, del Progreso y de la... Panacea Universal, gracias al Mesías asturiano que noble y desinteresadamente se nos ha caído en este pueblo fabril, al objeto de traernos desde las alturas del poder todo cuanto necesitamos para comer, beber y arder, aparte unas buenas raciones de patriotismo fuerte, sólido y especial que este buen señor ha fabricado, con un específico de su no menos especial invención y que va pregonando por todas partes con el título de *Melquiano Vigorizador* a base de *republicana demo-monárquica* cuyas *substancias* tienen la gran propiedad y eficacia contra el insomnio, las ganas de trabajo, y vienen a sustituir la falta de movimiento en las abolladuras cerebrales y cerebolasas que padecen algunos figurines-nulos de nuestra brillante burguesía y algunos de sus allegados proletarios.

Es lo que nos faltaba a este pueblo de abolengo liberal: un loro para entretener y desviar con sus charlas hueras de sentido común y eficacia para nuestras altas aspiraciones, nuestras energías dignas de mejor empleo.

Un dique a nuestra corriente rebelde y avasalladora, contra todo lo injusto, caduco y arcáico, es lo que se trata de imponernos con este charlatán callejero, lo mismo que se nos impuso al ajusticiado por Pardiñas y al fracasado caudillito, quienes aprovechándose de su piquito de oro no han hecho otra cosa que pactar con los verdaderos enemigos del pueblo, ofreciendo a este lo que han estado muy lejos de sentir y pasándole magistralmente de muleta para darle en momento oportuno la no menos magistral estocada.

Y, es lógico que así lo hagan, puesto que no puede ser de otra forma, pues es la única forma que estos comerciantes de la política pueden vivir, ofreciendo a los de arriba y a los de abajo, y como ambos intereses son incompatibles, y ellos necesitan de ambas partes, de ahí que estos *redentores* solo pueden ofrecer desde la opción haciendo méritos como el Enano de la Venta, amenazando con la verdadera fuerza que es el pueblo productor, y exponiendo ante éste, las disposiciones y medidas que ellos tomarían para solventar el problema económico, a la par que legislarían leyes que redundarían muy en beneficio de la libertad del pensamiento y de la instrucción en general y en fin, una porción de gollerías que de poderlas conceder, convertirían a este país de parásitos chupópteros en una verdadera Arcadía.

Pero es el caso, que como dijo Urzáiz en las presentes Cortes con argumentos que no tuvieron réplica, que «todos son prevaricadores» de la cosa pública; y si esto lo afirma uno de ellos, ¿qué virtualidad nos van a merecer estos transformistas que por ver lejos el día de su exaltación al poder se construyen una casaca con piezas multicolores; y otros que como Lerroux y sus discípulos sin la franqueza de los primeros no titubean en andar del brazo con los que lógicamente. (si es que

hay lógica en los ideales políticos) debieran ser sus más irreconciliables enemigos?

Muchas son las cosas de enervación proletaria que podríamos citar en poblaciones que, como Barcelona, Valencia y Alcoy, muy abonadas para la verdadera lucha y orientación ideal redentora, hubiera hecho algo práctico la masa obrera en el sentido de sus reivindicaciones, a no ser por estos loros que siempre les han salido al paso con el fin de desviar al proletariado de su lucha directa y medrar a costa de su candidez y el producto de sus innumerables ventas y traiciones sin cuento. Y hacen bien si hay quienes le creen y se dejan trasquilar.

Lo malo es que por culpa del eterno rebaño, tocamos todos las consecuencias hasta que cansados de tanto timo y después de caer en los fosos y pudrirse en las hergástulas lo más consciente de los nuestros (los elementos extraños como ellos dicen) y de matarse como perros lo más florido y útil de la Humanidad civilizada ¿sic? por defender unas patrias que ellos se fabrican a su antojo y conveniencia, aun tratan de pescarnos con el anzuelo patriotero entre los vítores y aplausos de los mismos borregos que quien sabe si serán degollados por estos mismos pastores. ¡Quién sabe el oro que estas propagandas les llevará a sus arcas, caso de que el pueblo se decida a una de las partes litigantes!

Pero presumimos que por esta vez no será más que el robo descarado que los agiotistas nos hacen con el beneplácito de rojos y blancos, pues *por lo de la sangre*, ya con el susto que se llevó Lerroux en lún ya se han convencido los demás loros de que el proletariado español quiere sus energías para algo propio, y solo se van limitando a poner en sus fogosos discursos el apoyo moral para los que luchan por la libertad y el Progreso, palabras estas que se las han hecho propias unos y otros y que han venido a sustituir a las que antaño se llamaban «Dominación» y «Negocio». ¡Cuánto desperdajo y cinismo se necesita para decir tanta vaciedad ante un pueblo que como el nuestro, tantos puntapiés ha dado a cuantos parlanchines más o menos revolucionarios han tratado de encumbrarse a nuestra costa!

Y pensar que con tantos caudillos liberales radicales y transformistas, sostenemos el pueblo productor español, 63 catedrales, 20.605 parroquias, 41.774 edificios destinados al culto, 754 conventos de frailes para albergar 8.216 animalitos de estos, 2.500 conventos de monjas para albergar 30.846 de la misma especie con la simple *coletilla* de 38.297 clérigos si no «El Motín» que en esta materia no creemos mienta, pues nos costa que el personal que lo redacta está bien informado en estas estadísticas. Pero ¿de qué habian de comer estos mártires de la libertad e igualdad si no hubieran liberticidas y usurpadores que les teparan la boca con algunos fajos de billetes del Banco a cambio de ser los payasos del pueblo que los ha de mantener a todos?

Esto es tan lógico como que existen carabineros porque existen contrabandistas; y que para justificar la existen-

tencia de los primeros como efecto, preciso es que existan los segundos como causa de la existencia de los primeros. Y así, todo lo que en sí llevan como accesorios los tres tenáculos: Capital, Estado y Religión, que oprimen sembrando la infelicidad de la Humanidad entera.

Así, pues, nosotros, los que no nos deslumbramos por ningún papagayo por muy magistral que lo crean los convencionalistas y rezagados, nosotros, los que solo estamos al lado de los que luchan por cumplir sus satisfacciones internas, pero honradas, porque no serán felices hasta que todos sus semejantes no lo sean, los que antes de subir a la tribuna y después, se ven perseguidos porque su palabra no es la misma que los que la gastan por intereses de cálculo, si no, para señalar y protestar contra los detentadores de la riqueza humana y los traficantes en carne de cañón. Nosotros, en fin, los elementos extraños a la sinvergüencería andante, advertimos al pueblo productor y a todo el que se precie de buen luchador y sueña en la redención y fraternidad humana, que esta obra no es de los malabaristas políticos de ningún color, que no os deslumbréis por discursos e himnos más o menos democráticos como los pronunciados y coreados por y para el último caudillo de tanda, pues es de la misma pasta que el anterior y los demás antecesores.

Fijáos bien y veréis como nuestra burguesía y reacción no puede pasarse sin la intervención de estos castradores; pues de entendedérsela directamente con nosotros y siguiendo el aforismo que los trabajadores del mundo entero proclamaron como única solución y segura victoria, ha de ser hacer nuestra emancipación, nosotros mismos orientándonos con la experiencia que nuestros antepasados nos han legado, y que nosotros hemos podido comprobar siempre que nos hemos dejado caer en el cepo de cualquier intervencionista. No olvidéis que vale más luchar contra el enemigo franco que contra el enemigo falso, y a estos últimos pertenecen todos los que hasta última hora nos ha presentado la burguesía alcoyana por creer que son las hormas que mejores entran a nuestros zapatos liberales.

CURSIVO GUASA

Ecos de la fábrica

Ya creíamos innecesario ocuparnos en esta sección de ningún mandarín de estos, que por un misera-

ble jornal se ofrecen a ejercer cargo tan ridículo como el de *cabo de vara* dentro de las fábricas.

Peró de entre los muchos que de esta calaña existen, se destaca entre ellos uno que por su mal proceder, bien merece ser puesto a la palestra.

Este es Romualdo Peidro Jordá (Sascualla), el cual a pesar de que su conducta ha sido afeada públicamente, tenemos entendido que continua con igual cinismo haciendo de las suyas, lo que prueba que se halla este tipo muy reñido con la vergüenza.

Romualdo... ¡qué te camelan!

NOTICIAS Y AVISOS

No parece sino que se hayan puesto de acuerdo todos los «picos de oro» de España, para venir uno tras otros a molestarnos con sus peroratas insípidas de *música aliado-germanófila*.

Melquiades Alvarez, Rafael Marín, ¿quién más?

Hombre... ¿pero quién les ha dicho que nosotros tenemos ganas de oír cuentos? Váyanse con esas a su Madrid, porque allí ya están acostumbrados a sufrir su fastidiosa y pesada charla.

Manifestamos a los que tengan papeletas de nuestra rifa, que los premios corresponden a los números siguientes:

Primer premio núm. 1.352.

Segundo id. id. 37.

Caduca a los 30 días.

El pasado sábado 9 del corriente, celebróse el entierro civil del joven Joaquín González, que falleció a causa de la tuberculosis, terrible enfermedad que engendran las malas condiciones en que se trabaja en las fábricas, especialmente las de esta localidad.

Este compañero, fué en vida un convencido obrero luchador por el mejoramiento de nuestra clase.

Reciba su familia nuestro más sentido y sincero pésame.

Hemos recibido un segundo artículo del compañero F. Baldó, el cual no hemos podido publicarlo por estar compuesto este número cuando llegó a nuestras manos.

Imprenta FRATERNIDAD

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. que habita en la calle de numero se suscribe al periódico

LA FUERZA

con la cantidad de 15 céntimos mensuales a partir de hoy.

Alcoy de de 1916,

Firma del interesado

que prohíbe por la violencia a un considerable número de que alcance un perfeccionamiento más elevado. Y gracias a la casualidad si llegan algunos hombres a ennoblecerse moralmente.

Y es al azar aunque «ella» abandona la educación y el desarrollo de nuestras fuerzas físicas, mientras que su esfuerzo tiende hacia la limitación de nuestras necesidades, y, por consecuencia, hacia la de satisfacer nuestras facultades. Esto es pues el azar que la sociedad actual lo deja todo: él solo decide si nuestro destino debe ser lleno y nuestro derecho encontrar su satisfacción, si la felicidad debe ser nuestro fin.

La sociedad actual ignora su deber, no tiene conciencia. No hace nada por llevarlo. La lucha contra ella es pues la más noble, la más sagrada que fué nunca. La fuerza necesaria para empeñar esta lucha nosotros la sacaremos dentro nuestra noción de la depravación de la sociedad. Cuando nosotros nos habremos dado claramente cuenta de que ella trata de una cosa diametralmente opuesta a su deber, y que nos prohíbe por la fuerza amenando intencionadamente de llevar nuestro destino; que ahoga nuestro derecho y pone obstáculo a nuestra felicidad, entonces nosotros poseeremos la fuerza suficiente para combatirla y vencerla.

Nuestro primero, nuestro más importante deber es pues de estudiar la esencia y el papel de la sociedad actual, de examinarla bajo todas sus formas, de asirla siempre mejor.

¡Tan pronto conocida, tan pronto juzgada!

Traducción de
FEDERICO BALDO

Onteniente, Saiz, Bocariente...

EL DESPERTAR OBRERO

Nada hay tan sublime y majestuoso, como el despertar de un esclavo que hallándose desde tiempo inmemorial a voluntad y capricho de un déspota tirano dispónese con energía indomable a desasirse del yugo que le oprime y a defenderse con las mismas fuerzas que explotaba en beneficio del burgués, ante las iras de éste, que comprende que su poderío es inútil cuando aquel que permanecía sumido a sus órdenes, sacude el letargo que le esclavizaba y abriendo los ojos a la razón, comprende que tiene derecho a vivir la vida del ser racional y no la de la bestia, que tiene derecho a gozar como todo ser humano de las bellezas que la madre Naturaleza para todos brinda, y rompiendo las cadenas que le aprisionan a la esclavitud, se yergue altivo, dispuesto a flagelar con ellas la frente de su explotador si ultrajarle intenta.

Esta magnífica y esplendente aurora del ideal redentor, avanza impávida y altanera entre los obreros de Onteniente, Saiz, Bocariente y demás pueblos limítrofes, des-

lumbrando con sus ráfagas luminosas a los refractarios que imponerse intentan ante la sublimidad de la Razón y la Verdad que en sí llevan.

Hoy el pueblo productor ya no es el paria de antaño que con su ignorancia fomentaba los crímenes con que se sostiene esta sociedad infuca. Reconoce que el producto de su trabajo nadie tiene derecho a poseerlo y consumirlo, más que aquellos que cotidianamente producen y puesto que muy suyo es, es un robo el detentarlo manos ajenas que nada útil hicieron, por mucho dinero que en cambio a su trabajo se les dé.

Mal que les pese pues, a los que su único sostén consiste en la ignorancia del pueblo, la idea emancipadora se abre paso con ímpetu vigoroso hasta en lo más recóndito de nuestro planeta, rompiendo para siempre el velo del obscurantismo que ellos procuraron interponer.

¡Adelante pues, juventud redentora! Hora es ya de que, despreciando toda clase de preocupaciones y atavismos absurdos, nos decidamos en imponente avalancha a conquistar el lugar que a todo humano corresponde en el banquete de la vida.

¡Viva nuestra emancipación!

UN CAMPESINO

La Rebeldía

Hay quien se lamenta de ver la rebeldía que en el oficio de Hiladores Mecánicos sigue desarrollándose, y lo malo es que, los fabricantes y encargados son los primeros agitadores de ánimos para que esta agitación no termine y siga un camino más violento, más directo y más bien encauzado que hasta en los presentes momentos se ha vislumbrado.

Los fabricantes, bajo el punto de vista de tener asegurados sus capitales y hacer prevalecer solo y exclusivamente en las fabricas la autoridad del encargado o representantes de sus intereses, quieren evitarla, sin reconocer dentro de la imparcialidad, que toda autoridad es tiranía y todo capital pertenece a los productores; hé ahí, dos factores opuestos que impiden la tranquilidad del obrero en la fábrica, en la calle, en el campo, en las oficinas y en cuantos sitios se encontrarán los parásitos y los productores. Nunca se han podido ver cara a cara *ladrones y robados*.

Si bien es reconocido por los grandes pensadores que los hombres son iguales en deberes y derechos, hermoso es, y digno de admirar en todo el mundo civilizado, que éste método de educación lanzado por los grandes obreros

intelectuales, sea llevado a la práctica por el obrero manual.

UN SELFACINERO.

¡Una flor!

La flor como encanto de placer en la sociedad del porvenir será la mujer; la lógica y la razón, han determinado que es lo más bello que se reconoce en la superficie de nuestra tierra y el ser que verdaderamente ha de traer la felicidad de toda persona humana y decente. Y a ella tienen que ir directamente cuantos esfuerzos puedan hacer los hombres, para que la hembra no venda su carne de placer, ni que esté supeditada bajo el capricho de ningún explotador de carne humana.

Hoy bajo el punto de vista arbitrariamente, la clase adinerada creyéndose dueña de todo cuanto existe en este planeta Tierra ¡la mujer es considerada como un trasto, al hombre como una máquina para aumentar su capital!

La prostitución es un mal social que, en vez de ir paulatinamente regenerándose por la evolución de nuestra madre Naturaleza, se degenera, al encontrar en el camino evolutivo, a la hiena capitalista, dispuesta con el amparo de las leyes a trabajar por un mundo artificial y en el cual puedan cobijarse todas las infamias y crímenes que es capaz de hacer un individuo falto de sentido común.

Pero el choque entre los hombres de progreso y los causantes del mal estar que padece el pueblo, será enorme, las víctimas que cuesta a la presente sociedad desde su constitución, serán vengadas de una manera violenta, cortando las raíces de todo cuanto pueda contagiarse con el calor de la hermosa Naturaleza.

CARPIO.

Alcoy.

Trabajadores: Leed y propagad "Solidaridad Obrera," único periódico siudicalista que se publica diario en España, para la defensa de la clase obrera.

Lista de donativos

Con la más sincera gratitud damos a conocer a continuación los nombres y las cantidades recibidas para sufragar los gastos de este periódico.

	PESETAS
Sociedad de Cardadores	5
Sociedad de Géneros de Punto	2
Enrique Nadal.	0'15
Jorge Villanova.	1
Francisco Sempere	0'15
Antonio Toy	0'15
Laura Pérez	0'10
Ismael Monllor	0'25
Manuel Miralles	0'50
José Valor	0'25
Luis Javaloyes	0'50
José Bou	0'15
Manuel Lloret	2
Antonio Santamaria	0'25
Vicente Moltó	0'25
Angel Ferrer	0'25
Sereno Mayor	0'50
Enrique Compañy	0'50
Enrique Pascual	0'15
Camilo Blanes	0'25
José Llopis	0'50
José Monllor	0'25
Rafael Moltó	0'15
Juan Pastor	0'25
José Vañó	0'50
José Corbí	0'20
Francisco Pastor	0'15
Miguel Llopis	0'25
Francisco Pérez	0'30
Miguel Miralles	0'20
Rogelio Gisbert	0'25
Jorge Sempere	0'25
Ramón Castelló	0'20
Rafael Grau	0'50
Edmundo Peidro	0'15
José Boronat	0'25
Juan Jordá	0'50
Antonio Payá	0'25
Carlos Dominguez	0'25
Alejandro Segura	0'60
José Montava	0'15
José Bás	0'25
Francisco Masanet	0'25
Ricardo Pérez	0'75
Enrique Satorre	0'20
Rigoberto García	0'25
Antonio Miguel	0'10
Francisco Santacruz	0'25
José Sanjuan	0'20
Fernando Masiá	0'25
Polavieja	0'50
Abacú Cantó	0'25
Julio Jordá	0'25
Francisco Payá	0'25
Carlos Sempere	0'25
Ismael Rico	0'25
Santiago Llopis	0'25
Vicente Sempere	0'25
Antonio Solroja	0'25
Jorje Payá	1
Juan Llorens	0'10
Vicente Agulló	0'10
Eliseo Montaner	0'15
Rafael Peidro	0'15
Ramón Briva	0'15
José Pérez	0'30
Ismael Mira	0'25
Santlago Ivorra	0'15
Francisco Jordá	0'50
Alfredo Villanova	1
Francisco Ivorra	0'25
Antonio Alcaraz	0'25
José Olcina	0'20
Francisco Ferrándiz	0'20
Francisco Baldó	0'25
Salvador Abad	0'15
Francisco Gisbert	0'15
Rafael Llopis	0'20
Enrique Solbes	0'15
Casimiro Lucas	0'25
José Boronat y amigos	1'50
Ricardo Carbonell	0'50

Total Ptas. 33'15

ducir la elasticidad de nuestras piernas ni los latidos del corazón.

El odio es la llama que enciende la hoguera de la guerra y vosotros que regentáis el desarrollo de los espíritus, atendéis con solicitud al cuidado de este malfático fuego, como los mágicos de la antigüedad cuidaban de los fuegos en los templos de la Irania, Fenicia, Egipto, Grecia y Roma. ¡En ellos fomentasteis la supertición y el fanatismo, y en ellos floreció la semilla del odio!

El deber de los modernos moralistas es combatir con tesón las viejas partículas de este opio; estudiemos, pues, su naturaleza.

Según las Sagradas Escrituras, el odio, hijo legítimo de la envidia, es antecesor al género humano, cuando el mundo pertenecía al caos; podemos aprobar en vuestras obras, que ya existía parte de esta maldad en las atribuciones divinas, supuesto que dice la Biblia: «unos ángeles descontentos se rebelaron por envidia contra Dios y éste les condenó al fuego eterno», de cuya acción y castigo se desprende la posibilidad del odio contra los rebeldes; luego es justo suponer bajo esta teoría que el odio según el Génesis procede del Creador y en tal caso pierde su don divino para convertirse en un ser vulgar; pero no puedo creerlo, no satisface tal conclusión mi entendimiento y busco afanoso otras teorías, otros libros donde poder satisfacer mi afán y encuentro entre ellos los más opuestos al dogma anterior: «El Monismo» y el «Origen de las Especies», son sus portavoces; en ellas encontraremos el gérmen del odio desde los tiempos prehistóricos del ser animal. Nada vive en la Naturaleza sin que posea mayor o menor grado del instinto de conservación.

El Gorila, el Chimpancé y el Pithecantropo, poseen facultades intelectuales y las mismas funciones fisiológicas que el hombre, justo es, pues, que los sabios hayan tomado por base de sus estudios la ascendencia de estos animales para construir en sus cimientos el castillo de sus investigaciones.

Si no nos avergüenza el tener tales antecesores, detengamos nuestra atención y veremos al género humano en su prehistoria en lucha constante y sin tregua, contra las inclemencias de la Naturaleza, contra la ferocidad de los animales, contra el egoísmo de sus semejantes.

Si damos crédito a los exámenes de la ciencia moderna, habremos de aceptar la ley hereditaria y ésta unida con los elementos que constituyen el apetito grosero de nuestro instinto salvaje, se desprende como consecuencia lógica la transmisión del odio ancestral de nuestros abuelos.

«La vida es lucha». El vencido odia.

Ayer la fuerza física fué el dominio de los hombres, hoy nuestro dominio es la fuerza intelectual; el hombre de mandíbula saliente,

el de elevada estatura, el que la naturaleza le prodiga afiladas uñas, subyuga a los débiles, a los cobardes de espíritu, arrastrándoles en el carro triunfal de sus egoísmos; estos le temieron y le odiaron por que fué rey cruel y sanguinario en vida y un monstruo como Baal y Zeus, después de la muerte; y para baldón de ignominia fueron sus proezas cantadas por vates insignes que perpetuaron sus glorias eternamente en la tierra.

Ser héroes y dioses fué el sueño que inspiró al hombre cuando comprendió el valor de sus facultades; la Historia nos habla continuamente de esta verdad, más nunca dijo el significado de estas palabras; hoy tienen clara explicación: héroes y dioses, son sinónimos de vanidad y egoísmos.

¡Si la primera manifestación del entendimiento fué saturada con el esplendor del heroísmo y vanidad! ¿Qué consecuencia puede esperar el hombre de su inteligencia si no la sacude de la maldad de antaño? Será la eterna esclava del interés y de la astucia, la servil lacaya de los poderosos y de los intrigantes.

Darío, Sesostres, Alejandro, César y Napoleón, ¿qué fueron sino artistas ambiciosos que fomentaron odios inextinguibles con la sangre que derramaron en sus locas conquistas? Por ellos, infelices generaciones sucumbieron, maldiciendo en sus últimos suspiros a sus opresores.

Por ellos miles de generaciones nacieron con la postrera exhalación de sus antepasados y si es odio nuestra herencia fatal en la vida por que la inyecta la sangre de nuestros padres ¿cómo no combatir tan inhumano mal? ¿Cómo no difundir amor sobre la tierra?

Proletarios: Nosotros somos en la actualidad los débiles pretéritos, tened presente que todo aquel que hable fomentando odios, es un traficante de la dignidad y de la conciencia humana.

Proletarios, si elevais vuestras conciencias a lo más alto del pensamiento para que esta pueda dictaminar libre de convencionalismos sociales, habréis de aceptar como yo, las teorías evolucionistas y según ellas el odio no es humano, no sociológico, es una parte de nuestra cualidad prehistórica que debe ser borrada para patentizar el progreso de nuestra especie.

Obreros, es nuestro deber constituir una compacta solidaridad para que sea respetada vuestra fuerza, habéis de levantar la palanca estática del concierto social, pero tened presente que esta palanca se denomina: Cultura, Inteligencia, Fraternidad.

J. GIBERT

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A 0'50 PTAS.

Wagner,

revolucionario

Porque es de actualidad todavía y porque muchos camaradas ignorarán que Ricardo Wagner tomó parte en el levantamiento revolucionario de Mayo de 1849 a Dresde, y que él no llevó su saludo hasta la huida, traduzco de la *traducción française*, unos esenciales pasajes de un artículo que él escribió algún tiempo antes de dar su saludo, artículo que apareció en las columnas de «El Dresdener Vollesblattem», que ofrezco al lector:

... La lucha del hombre contra la sociedad existente ha comenzado. En ella está nuestra vida. Nosotros debemos deber de perseguirla hasta el fin. En vano tentaríamos nosotros de alejarnos de huir para no ser conllevados por el río que pasa mugiente; que hagamos lo que hagamos, sea quien sea nuestro lugar de refugio, la corriente nos coge y nos arrastra. Y todos, desde el príncipe dentro de su palacio, hasta el pobre dentro de su barraca, todos debemos participar a ese gran combate, porque todos nosotros somos hombres y todos sufrimos la ley del tiempo.

De parte del hombre dotado de razón, sería indigno dejarse abandonar a merced del oleaje, para ser arrastrado sin fuerza ni voluntad, así como un animal. Su deber, su misión le ordena cumplir con escrúpulo todo lo que el tiempo exige de él. Esto es porque nuestro trecho, el cual todos nosotros no podemos derrumbar como hombres, al que debemos tomar conciencia y consciencia del papel que nos incumbe, y así nosotros llegaremos si nos esforzamos en rebuscar la razón, la causa, a la par que la significación del movimiento actual. (1)

Nosotros hemos dicho: la lucha del individuo contra la sociedad ha comenzado. Esto no puede ser verdad más que a condición de que sea probado que ésta combate al hombre, que se opone a su destino, pone obstáculo a la realización de su derecho. Tanto y hasta donde la cosa es exacta, podríamos nosotros darnos cuenta luego de haber puesto al hombre con su propio destino, dándole su derecho ante la sociedad y examinando dentro de qué medida está el papel de favorecer la una y de evitar todo cuanto pueda trabar al otro.

El destino del hombre es de alcanzar por un perfeccionamiento siempre más extenso de sus capacidades intelectuales, morales y físicas una felicidad constantemente más elevada, constantemente más pura. Su derecho es de gozar, gracias a un más alto desarrollo de sus facultades espirituales, mora-

(1) Los síntomas del levantamiento que debían de estallar un mes más tarde aparecían.

les y físicas, de una dicha siempre creciente, siempre más noble.

Así el derecho del hombre tiene su fuente dentro de su destino; derecho y destino no hacen más que uno, y el derecho del hombre es simplemente alcanzar su destino.

Si nos permitimos enseguida rebuscar la potencia de la cual está armado el hombre para preservar su derecho, para llenar su destino, veremos bien pronto que esa potencia le hace completamente falta. ¿Dónde está la fuerza del individuo para perfeccionarse él mismo dentro de un sentido u otro? ¿Cómo puede serle posible de reenseñarse sin el concurso de otro sobre las cosas que él ignora? ¿Dónde está su poder para reconocer el bien y el mal, practicar el uno y evitar el otro, si él no sabe, de él mismo, lo que es bien o mal? ¿Cómo, en fin, puede el hombre sacar más fuerza de la que él posee?

Sin embargo, esa fuerza que nosotros buscaríamos en vano en el individuo aislado, la encontraríamos con abundancia infinita dentro del conjunto de individuos.

Mientras que el espíritu del hombre embargado de sí mismo resta eternamente sumergido dentro la noche, nosotros vemos lo animado y despierto, alcanzando una potencia que va sin tregua creciendo dentro de la asociación. Mientras que el hombre aislado, falto de moralidad porque no puede, le es imposible de separar el bien de el mal, dentro la asociación demuéstrase su moralidad.

Allí, (dentro la asociación) el hombre aprende a reconocer lo que es de dañino el mal, y lo que es de útil el bien; su moralidad aumenta a medida que aprende a evitar el mal y aprender el bien. Mientras que dentro el aislamiento la fuerza y las aptitudes del individuo son siempre débiles y limitadas, porque sus necesidades no varían en nada, dentro la asociación su potencia se engrandece y perfecciona al infinito, paralelamente a sus necesidades. Cuanto más extendida y más estrecha es la asociación, más se afirma la riqueza de espíritu y la pureza moral en el individuo; cuanto más número, más diversas hácese las necesidades y más aumentan las facultades de satisfacerlas en el individuo.

A la asociación de los hombres llamamos nosotros la sociedad. La sociedad es pues, así como nosotros acabamos de verlo, la única condición necesaria para nuestro buen desarrollo normal.

Por esto es por lo que nosotros no tenemos solamente el derecho, sino también el deber de exigir de ella por el perfeccionamiento de nuestras facultades espirituales, morales y físicas, el encaminamiento hacia una felicidad siempre más etrea, siempre más pura.

De lo contrario, ¿cómo cumpliría la sociedad este deber? Ella abandona al azar el desarrollo de un puñado de individuos, al tiempo